

Comentario : Estad vigilantes

Las primeras comunidades vivieron una situación extraña. Tras la muerte y resurrección del Señor estaban convencidas de que Jesús iba a regresar triunfante, acompañado de grandes signos. Pero pasaron los años y la espera se hizo larga. Y comenzaron a traducir las enseñanzas de Jesús a la vida diaria y al trabajo cotidiano. Aunque la venida del Señor no fuera algo inminente, debían estar preparados y en alerta para construir el Reino de Dios y vivir como Jesús vivió.

En cada Adviento celebramos que: hay que estar atentos y dispuestos para hacer sitio a Dios en nuestra vida. El Adviento es como un «despertador espiritual». Cuando en el ambiente se respira la preparación comercial de las fiestas navideñas, los cristianos nos centramos en la gran noticia de que nuestro Dios ha querido ser Dios-con-nosotros. Adviento es esfuerzo e ilusión por hacerle sitio a Jesús en nuestra vida y por convertirnos en «pregoneros de la esperanza».

Sabías que... ¿Existían relojes en Israel?

Los campesinos y la gente humilde calculaban la hora siguiendo la posición del sol. Según narra el segundo Libro de los Reyes (20.11), en el palacio del Rey Ajaz había un importante y famoso reloj *de sol*. Sobre él realizó Isaías un signo: la sombra atrasó 10 grados; anuncio y garantía de la curación del rey (Is 38,8). En las casas nobles de la ciudad de Jerusalén existían relojes de arena, cuyo uso aprendió el pueblo de Israel durante el exilio en Babilonia. También se conocían las clepsidras, o relojes, le agua, importadas de Egipto

Señor, abre nuestros ojos para que seamos capaces de descubrir el bien y la bondad que hay a nuestro alrededor. Queremos construir una nueva Navidad uniendo nuestras manos a las de tantas y tantas personas que caminan por la vida compartiendo esperanza.

Queremos cerrar la puerta por donde entra tanto dolor. Enjugar las lágrimas caídas. Sembrar la tierra entera con las semillas *de* tu Palabra. Queremos hacerte sitio en nuestra vida.



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MATEO 3,1-12

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos». Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: «Una voz grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: “¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado escapar del castigo inminente?

Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: ‘Abrahán es nuestro padre’, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga”».

Palabra del Señor

NOTAS: La figura de Juan Bautista es incisiva, a la vez que profundamente judía y novedosa. Incisiva porque, como verdadero profeta, «urge» la conversión a la vez que «anuncia» la proximidad inmediata del Reino de Dios. Es «judía» porque su anuncio es el «cumplimiento» de las expectativas mesiánicas de Israel. Pero a la vez es «novedosa» porque será un «Mesías» distinto. Juan no significa «ruptura» con lo anterior, sino «plenitud». Su radicalidad nos dice que los tiempos que llegan no repiten lo antiguo; debemos abrir nuestra mente y nuestro corazón. En la tradición profética bíblica Juan juega el papel de «precursor» del Mesías. Su venida es inmediata.

HOMILIA- Adviento

El Adviento es, sobre todo, un tiempo de esperanza, un tiempo de preparación que surge en la Iglesia, en un principio como tiempo para preparar la venida gloriosa del Señor, un tiempo que orienta a los cristianos hacia el retorno glorioso del Señor al final de los tiempos. Pero conforme se afianzó la celebración de la fiesta de la Navidad y empezó a cobrar importancia, el Adviento se presentó también como un tiempo para la espera gozosa de la Navidad. Este tiempo de esperanza, la Iglesia lo expresa en la liturgia a través de los textos proféticos inspirados por la espera de la venida del Mesías y sitúa como los grandes personajes de la liturgia del Adviento al profeta Isaías y a Juan Bautista.

Sobre él se posará el Espíritu del Señor Así, hoy el profeta Isaías, en la primera lectura nos presenta la esperanza de Israel.

En un tiempo donde, en Israel, las autoridades civiles y religiosas se enriquecen a costa de los más pobres, el profeta anuncia la llegada de un descendiente de David que vendrá con la fuerza del Espíritu que le llenará con sus dones, el Espíritu que guio a los Jueces de Israel es el que traerá al Juez que cumplirá estrictamente la voluntad de Dios el juez que «no juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas». Así Isaías anuncia, a la vez, un futuro de justicia y derecho con la venida del Mesías. Preparad el camino del Señor Este futuro anunciado por Isaías, se hace presente en Jesús de Nazaret, anunciado por Juan Bautista en el desierto, Juan anuncia la llegada del que ya viene a instaurar el auténtico bautismo, no solamente un rito de conversión como el de Juan, sino el bautismo en Espíritu Santo y fuego. Para ello Juan está predicando la necesidad de preparar su venida mediante una auténtica conversión pues ya no valen privilegios, «Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras», ahora solo vale la conversión del corazón y desterrar la hipocresía para recibir el Reino de Dios que ya está presente en medio de nosotros.



El precursor anuncia el juicio definitivo de Dios y con ello nos dice que es sumamente urgente un cambio para entrar en la salvación. Iglesia precursora A la luz de la predicación del Bautista podemos decir que también la Iglesia, hoy, es precursora de Cristo porque, aunque realmente el Mesías ya está en el mundo, la Iglesia tiene que llevar adelante este anuncio del Bautista, señalarlo como ya presente en medio de nosotros, así, cada creyente tiene que ser un precursor, con su vida y con su palabra, del Salvador que está ya cerca de los hombres y es necesario que alguien les anuncie que es así. Porque solo Jesús da sentido pleno a la vida humana.

“NÓMADAS DEL FUTURO”

Sentido de las huellas

Vivimos tiempos difíciles, de oscuridades e interrogantes. Un tiempo de profundos cambios e inestabilidades que nos plantea miles de interrogantes a todos los niveles: cultural, social, político, existencial, religioso, vital... Podemos estar “instalados” en esta situación de perplejidad o no pasar de los lamentos, quietos en nuestro sitio («cuando menos lo pensaban...»: Mt 24,39). Esta es hoy la llamada del Adviento, tiempo de esperanza, pero también de conversión: «estad también vosotros preparados» (Mt 24,44). «Ya es hora de despertaros del sueño», dice Pablo (Rom 13,11). E Isaías: «Caminemos a la luz del Señor» (1ª lectura). No caminamos en solitario. Jesús fue –y sigue siendo- el “peregrino” que vino «un día por las montañas», como nos sugiere el canto de entrada que propone Antonio Alcalde. Es hora de levantarse y ponerse en actitud de búsqueda, de echarse a andar, como los israelitas en la Pascua: ceñida la cintura, bastón en mano y sandalias, “haciendo camino al andar” (A. Machado).

JESUCRISTO nos propone despertar para iniciar el camino de la vida, alertas a las pequeñas y grandes luces que la naturaleza y la humanidad van encendiendo a lo largo de la historia.